

APELLIDOS: NOMBRE:

FECHA: CURSO: GRUPO:

Cómo Lázaro se asentó con un escudero y de lo que le acaesció con él

Topome Dios con un escudero que iba por la calle, con razonable vestido, su paso y compás en orden.

Mirome, y yo a él, y díjome:

—Muchacho, ¿buscas amo?

Yo le dije:

—Sí, señor.

—Pues vente tras mí —me respondió—, que Dios te ha hecho merced en topar conmigo; alguna buena oración rezaste hoy.

Y seguile, dando gracias a Dios por lo que le oí, y también que me parecía, según su hábito y continente, ser el que yo había menester. [...]

Desde que fuimos entrados [en la casa del escudero], quita de sobre sí su capa, y preguntando si tenía las manos limpias, la sacudimos y doblamos, y muy limpiamente, soplando un poyo que allí estaba, la puso en él. Y hecho esto, sentose cabo della, preguntándome muy por extenso de dónde era y cómo había venido a aquella ciudad. Y yo le di más larga cuenta que quisiera, porque me parecía más conveniente hora de mandar poner la mesa y escudillar la olla, que de lo que me pedía. Con todo eso, yo le satisfice de mi persona lo mejor que mentir supe, diciendo mis bienes y callando lo demás porque me parecía no ser para en cámara. Esto hecho estuvo así un poco, y yo luego vi mala señal, por ser ya casi las dos y no le ver más aliento de comer que a un muerto.

Después desto, consideraba aquel tener cerrada la puerta con llave, ni sentir arriba ni abajo pasos de viva persona por la casa. Todo lo que yo había visto eran paredes, sin ver en ella silleta, ni tajo, ni banco, ni mesa, ni aun tal arcaz como el de marras. Estando así, díjome:

—Tú, mozo, ¿has comido?

—No, señor —dije yo—, que aún no eran dadas las ocho cuando con Vuestra Merced encontré.

—Pues, aunque de mañana, yo había almorzado, y cuando así como algo, hágote saber que hasta la noche me estoy así. Por eso, pásate como pudieres, que después cenaremos.

Vuestra Merced crea, cuando esto le oí, que estuve en poco de caer de mi estado, no tanto de hambre como por conocer de todo en todo la fortuna serme adversa.

ANÓNIMO: *Lazarillo de Tormes*, Cátedra

Comprende

1. ¿Qué impresión le causa a Lázaro la figura del escudero?
2. ¿En qué momento comienza Lázaro a sospechar de la pobreza de su amo?
3. Explica qué quiere decir Lázaro con la expresión "no le ver más aliento de comer que a un muerto".
4. ¿Cómo reacciona Lázaro ante la confirmación de su sospecha?

Analiza

5. Señala en cuántas partes se divide el texto y resume el contenido de cada una de ellas.
6. ¿Qué tratamiento de respeto utiliza Lázaro en el último párrafo del fragmento?

Valora

7. ¿Qué tipo de léxico utiliza Lázaro? Justifica tu respuesta con ejemplos del texto.
8. ¿Qué contraste existe entre el aspecto físico del escudero y la casa en la que vive?
 - a) ¿Cómo cuida el escudero de su capa? Señala dónde se indica en el texto.
 - b) ¿Por qué crees que le preocupa su estado?

Reflexiona y escribe

9. ¿Crees que los protagonistas pertenecen a un mundo real o idealizado? ¿Por qué?
 - ¿Cuál crees que es la principal diferencia con respecto a la prosa medieval?

SOLUCIONES

Comprende

1. La figura del escudero le causa a Lázaro una buena impresión, se fija en su forma de vestir “con razonable vestido” y en su manera de andar, “su paso, su compás y orden”. Lázaro cree que es un hombre principal “según su hábito y continente”. Lázaro cree que Dios ha sabido favorecerle por una vez y que, por fin, va a poder satisfacer su hambre, puesto que su nuevo amo era “el que yo había menester”.
2. Lázaro comienza a sospechar de la pobreza de su amo cuando ve que se acerca la hora de comer y que el escudero no ordena los preparativos de la comida: “luego vi mala señal, por ser ya casi las dos y no le ver más aliento de comer que a un muerto”.
3. Quiere decir que el escudero tiene la misma disposición para comer que un muerto, es decir, ninguna.
4. Casi se desmaya al comprobar que continúa teniendo mala suerte en la elección de sus amos: “estuve en poco de caer de mi estado, no tanto de hambre como por conocer de todo en todo la fortuna serme adversa”.

Analiza

5. La primera parte puede considerarse la introducción, desde “Topome Dios...” hasta “ser el que yo había menester”: en esta parte Lázaro se encuentra con un escudero que lo toma a su servicio. La segunda parte es el nudo, que comprende desde “Desque fuimos entrados...” hasta “Estando así, díjome”: aquí Lázaro comienza a sospechar que el escudero no tiene tantos medios como aparenta por su forma de vestir. La tercera y última parte es el desenlace, desde “Tú, mozo, ¿has comido?...” hasta “en todo la fortuna serme adversa”: en la parte final del texto se confirma la sospecha de la pobreza del escudero y Lázaro se encuentra de nuevo desesperado sirviendo a un amo pobre.
6. Al destinatario de su confesión biográfica, “Vuestra Merced”. *Lazarillo de Tormes* pertenece al género epistolar: la novela es una carta que Lázaro dirige a un destinatario, al que llama “Vuestra Merced”. De la narración se deduce que este destinatario es una persona importante que le ha pedido a Lázaro que le explique su situación actual. Lázaro se remonta a sus orígenes y comienza su historia por el principio, en este caso narra sus andanzas con el escudero.

Valora

7. El tipo de lenguaje que utiliza Lázaro es un léxico popular (*topar, escudillar, ansi*), con expresiones coloquiales (“no ser para en cámara”, “no le ver más aliento de comer que a un muerto”), adecuado a su condición social. El uso repetido de la conjunción y es una muestra de la pobreza sintáctica de Lázaro “Y hecho esto...”, “Y yo le di...”.
8. El escudero es muy aparente, lleva una rica capa; sin embargo, su casa es una ruina, sin sillas, ni mesas, ni bancos, ni criados; **a)** con mucho cuidado y mimo, la capa solo se puede tocar con las manos limpias. La sacude, la dobla y la pone sobre un poyete que previamente ha soplado para eliminar el polvo: “preguntando si tenía las manos limpias, la sacudimos y doblamos, y muy limpiamente, soplando un poyo que allí estaba, la puso en él”; **b)** porque es la prenda exterior, la primera en la que se fijan los demás, símbolo de la apariencia y de la honra. El texto es una crítica a los hidalgos que pretenden aparentar un estado económico que estaban lejos de poseer; la preocupación por la honra nobiliaria; la obsesión por la limpieza de sangre; etc.

Reflexiona y escribe

9. Los protagonistas de este fragmento, como todos los del *Lazarillo*, pertenecen a un mundo real, puesto que se corresponden con tipos de la sociedad de la época. La sociedad renacentista en España se dividía en tres estamentos: la nobleza (con distintos grados: desde los hidalgos o escuderos a la alta aristocracia de duques, marqueses y condes), el clero y el estado llano. Estas eran clases cerradas, a las que se pertenecía por nacimiento; pero el desarrollo comercial favoreció la prosperidad de la burguesía y su ascenso social por matrimonio o por compra de títulos. *Lazarillo de Tormes* es un testimonio descarnado de esta sociedad hipócrita y egoísta, dividida en ricos y pobres; ■ las principales diferencias son el realismo, porque el *Lazarillo* trata aspectos de la realidad contemporánea, y el personaje protagonista, un antihéroe, con rasgos humanos, que evoluciona psicológicamente a lo largo de la novela. La prosa medieval era didáctica o de entretenimiento, y los protagonistas de sus historias eran héroes idealizados que poco o nada tenían que ver con personajes de carne y hueso.